

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PARA PAMPLONA: Un mes, 1'25 pesetas; trimestre, 3'50; semestre, 6'75; año, 12'50.

El Eco de Navarra

PRECIOS DE INSCRIPCION

Anuncios en primera plana, 1 peseta línea; anuncios oficiales en segunda plana, 0'60; reclamos, 0'25; anuncios preferentes tercera plana, 0'15; anuncios en cuarta plana, 0'07 línea sencilla.

DIARIO INDEPENDIENTE.—Dos ediciones NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción, Administración e Imprenta, paseo de Valencia, 36, y calle de San Gregorio, número, 25 bajos.

Los campos de tiro

Escrito mi artículo anterior, me entero de que también se ha suspendido el tiro en el Polígono; de modo que los quintos de la última incorporación, van a prestar servicio sin saber para qué les sirve el arma que llevan al hombro...

son imposibles por cualquiera causa que ahora no voy a dilucidar. Entonces el conflicto costaría más resolverlo; por ello le llamo la atención, para que haga algo, que a Pamplona interesa mucho se resuelva bien.

Las últimas elecciones y los elementos católicos

Periódico tan bien orientado como "El Universo", hace las siguientes consideraciones acerca del resultado de la última contienda electoral: "Las elecciones últimas han confirmado plenamente lo que dijimos más de una vez con ocasión de las manifestaciones de Sol y Ortega y de la merienda republicana: que la revolución no es un peligro despreciable y que se pueda evitar con ocultarlo bajo eufemistas despectivas...

—¿Cuándo se va a derribar el edificio que fué cárcel?
—En la última sesión de discusión de presupuestos se acordó enjugar el déficit que existía con el importe de ese edificio.
—¿Cuándo va a ser enjugado ese déficit?
—El año que viene?
—La época que nos nos encontramos no permite el derribo del edificio, porque si en pleno verano se derriba ese montón de porquería será preciso que el ayuntamiento disponga con anticipación suficiente, a fin de que podamos trasladar nuestros bártulos a la Media Luna, con permiso de los simpáticos foot ballistas.

Otra pregunta:
—¿Se puede saber por qué las muchas personas que no tienen ningún quehacer por la mañana no van a pasear a los jardines?
—En estos tiempos modernos en que los políticos radicales hablan como si no se hubieran descubierto el sistema de asfaltado de las calles que prohíbe las barricadas, y en que la gente que se llama chic es tonta, las flores ¿para qué sirven?
—Así y todo los jardines son y serán un orgullo de Pamplona y del Municipio pamplonés.

ADMINISTRACION FORAL

Se aprobaron las cuentas de los Ayuntamientos de Echarrriaran, Lapoblación, Basabua y la de los Concejos de Yaben, Lebaso, Udabe, Veramendi, Badostain, Igoa, Oroquieta-Erviti, Garzarán, Jaunsarás, Arrarás y Lizarraga.
—También se aprobó el presupuesto adicional de 3.595 86 pesetas del Ayuntamiento de Aizoa para gastos sanitarios y otros servicios.
—Se anuló la multa que el Ayuntamiento de Múel impuso indebidamente al Depositario don Andrés Quintana por no pagar un libramiento.
—Se acordó que el Ayuntamiento de Pítilas ramita las condiciones con que ha anunciado la provisión del cargo de Depositario; advirtiéndole que respecto al alcance que contra el ex depositario don Carmelo Squiroz resulta en sus cuentas, no se proceda a entregarle mientras éstas no se aprueben por la Junta revisora y las sancione la Diputación.
—Se acordó trasladar al Ayuntamiento de Olite y a don Cristóbal y don José Izurriga el dictamen emitido por el perito don Rafael Zela en la valoración de los perjuicios causados a los arrendatarios de las hierbas.
—Al objeto de cumplimiento del decreto de la Diputación de 26 de Noviembre de 1902, dictado en el expediente de roturaciones de Mendavia, se autorizó al ingeniero director de montes, proceda a la determinación de las detenciones que en caminos, cañadas, terrenos comunales, etcétera, se han llevado a cabo a partir del año 1867.

En "Euskal-Jai," Sin ser una gran cosa, no resultó tampoco aburrido del todo el partido de ayer tarde.
Luchaban Beloso y Usin, azules, contra Mendaza y Fernando Murillo, rojos. Como era de esperar el partido lo cumplieron los azules, aunque no se esperaba que se lo llevaran poco menos que de calle.
Los rojos quedaron en el juego 4. GALINDIQUA.

Pamplona hace 30 años

EL ECO DE NAVARRA del 6 de Mayo de 1879.
—Durante la decena del pasado mes de Abril han ocurrido en Pamplona 22 nacimientos y 29 defunciones.
—En el Teatro principal se puso anoche en escena "El anillo de hierro."
Hubo tal lleno que se hizo preciso colocar en los pasillos laterales de las plateas las sillas auxiliares.
—La carne de vaca se vende a 1'60 peseta, y el tocino salado a 1'75.
Ambos artículos han encarecido desde ayer en 10 y 12 céntimos respectivamente.

En la Audiencia

Estalla.—Por incendio, sin procesado. Señalamiento
Aizoa.—Vista ante la Sala de lo civil del pleito promovido entre don Valentín Ruiz y don Braulio Cascaño, sobre reclamación de cantidades. Informará el abogado señor Romero; procurador, señor García Peña.

Ventoleras

El sabor local
Eso del sabor local no reza esta vez con el teatro de los hermanos Quintero y de Lopez Silva.
No es el "sabor local" de las obras literarias al que me refiero, sino al sabor de otro género de producción artística.
El sabor local es a lo moderno lo que el sabor de época a lo antiguo; algo que se presta al tiempo, algo que del tiempo son siempre víctimas los inteligentes... y tal vez por eso no llega a hacerse público.
Porque los inteligentes cuando se ven engañados nunca van a la justicia a denunciar el engaño.
Eso se queda para los tontos que no sentimos el temor del pitirreo ajeno.
En París, una de las industrias más lucrativas es el de pintar cosas de España.
Eso sí, han de tener mucho sabor local!
Las pequeñas exposiciones de las ruas de Corto, Rosera y Abrevoir, por no citar otras, venden todos los días centenares de telas con escenas de Córdoba, Sevilla, Granada, etc.
No puede faltar la consabida manola; esa manola que los franceses han puesto en música con el consabido estribillo de:
Alcal, alcal, old Vold!
la verdadera manola!
Y ya con la manola y su golpe de mantillo de madroños ¡vaya usted a quitarle el sabor local al cuadril!
Mas, cuando mejor les iba a los comerciantes pictóricos, cástete a "Le Figaro", descorriendo el velo, ó tirando de la tela, para descubrir la trampa.
Todas las escenas y todos los paisajes andaluces que se venden en París (salvo, claro está, las obras de los grandes maestros) están tomados desde el mismo Montmartre.
[Esta del mismo Barcelona se venden pasos y perspectivas, impresionados en el rución de algún bullicioso cabaret... con luz artificial!
Lo cosa no tiene nada de particular; después de todo, el artista es libre de pintar lo que le dé la gana, y hay que reconocer, que aun hallándose lejos de un país determinado, puede reflejar en el lienzo algo

SPORT VASCO

En el "Juego Nuevo," Muy superior resultó el partido jugado ayer tarde entre Ocoz y J. Eraso, azules y Latasa y Ayarra, rojos.
Desde el primer quince hasta el último fué una serie continuada de jugadas maestras.
Los citados jugadores rivalizaron en su trabajo, tanto, que pocas veces se ha oído tributar tantos y merecidos elogios por parte del público.
El partido, por último, lo terminaron los rojos, quedando los contrarios en el juego 7.
Venga otra vez este partido.

Película local

El apreciable regador de la mochila riega bien, pero si contuviera algo sus ímpetus regaría mejor.
Ayer, próximamente a las dos de la tarde, hora en que el paseo de Valencia pedía árboles, pasó el regador, y como la puerta de la redacción estaba abierta y él no paró mientes en ellos, hizo llegar el agua hasta un busto de Lope de Vega que tenemos encima de un cuadro del gran Graner.
Lope y los cinco borrachos del artista catalán pusieron gesto distinto al recibir la caricia de la manga de agua.
Lope sonrió; los borrachos de Graner fruncióron el entrecejo.
Y todo por el regador.
¿Qué ajeno estaría él a todo esto!
Ha leído que se han amortizado veinticinco mil pesetas en láminas de la Deuda Municipal, y después de haber leído se me ocurrió preguntar:
¿Qué se hace con esas láminas?
Porque supongo que no se hará colección.
Y ya que estamos en el periodo de ruegos y preguntas, me permito preguntar:

¿este caballero cuanto sepáis; pero no había todas a la vez. El señor pide informes serios, y no bochillerías.
Inmediatamente el empleado fué rodeado, y muy en breve no supo a quien hacer caso. Le daba a Dios gracias, abundantes indicaciones precisas para poder dirigir sus investigaciones a voluntad por los treinta y dos puntos de la rosa de los vientos.
Ester, obediente a la indicación paternal bajaba con Clemente. Al llegar a la escalinata exterior dijo:
—Me acordaré de los que me hayan servido. Mientras tanto, y aunque no sea muy rica, paga al contado. ¿Dónde está el señor Vidal?
—En Mantes.
—¿Y sus agentes?
—En Mantes también, excepto los dos heridos.
—Ofrezco veinticinco liras al que me diga de aquí a la noche dónde podrá encontrar a Minerva. ¿Los quiere usted?
—Lo procuraría por nada; pero le prevengo una cosa: ó mucho me engañó, ó le queda a usted muy poco tiempo que perder. Antes que haya usted descubierto sus huellas...
Ester le miró sonriendo y le despidió con un ademán. Clemente saludó y se fué.
—Apuesto iba diciéndose— a que gabe ya donde cogieros. Es una línea, y voy creyendo que el señor barón hubiera hecho mejor casándose con ella desde luego.
Al subir se cruzó en la escalera con los

Folleto de EL ECO DE NAVARRA 86

La marca roja

reír; hubo una verdadera explosión de hilaridad.
—Como se les arregló para penetrar ahí, nadie podría decirlo. Estaba tabicado hacia un siglo—decía Jericot al empleado del manicomio.—Pero en fin, es cierto; todo el mundo lo ha visto. Y para irse, salió por la ventana como una ardilla.
—No se asombre usted. La audacia constituye las tres cuartas partes de la agilidad. Diariamente tenemos ejemplos prodigiosos en nuestros seños. Los locos no miden el peligro, no tienen miedo de nada, y realizan con frecuencia prodigios que harían correr a todo París para presenciarlos y aplaudirlos si se anunciaran en los carteles de un circo. La celda de esa pobre mujer está situada en el piso más alto de nuestro establecimiento. Para evadirse, ha tenido que realizar verdaderos milagros de vigor y de certeza. ¿Puede usted indicarme qué dirección siguió al escaparse?
—Amigos—exclamó Jericot, muy ufano de la casualidad que le ponía en lugar y representación del dueño de la casa,—decid

que dé la sensación del ambiente de aquel país.
Pero lo notable es que el pintor Georges Lemaitre ha tomado la palabra para decir que la mayor parte de los cuadros de asuntos españoles, que han figurado en todos los Salones, desde 1870 hasta la fecha, han sido pintados por franceses que no han pasado del puente internacional de Dancharriba.
Y estos cuadros fueron admitidos en el famoso Salon por su saber local! y adquiridos por los amateurs del género precisamente por eso de la fidelidad del ambiente etc, etc.
El Figaro proclama al barrio de Montmartre "la capitale de l'Espagne... des rapins, (aprendices de pintor).
Y hace bien.
Ya nos desquitaremos en San Fermín, proclamando a la Rochapea la encursal de París, cuando allí lleguen los toros a los corrales del gas, y en pago del entusiasmo que Francia siempre mostrar en cuanto se trata de nuestra fiesta nacional!
[Torreadores! ¡Banderrillos! ¡Oh... lá, lá, lá! FULANZ.

PSICOLOGIA LITERARIA

OPISAO.—SIMPLEZAS MENOS SIMPLES
[Una perdura la surtilona Marina a pesar de su ranciedad!
La intención de un autor, estimada por sus móviles y por sus efectos, lo mismo puede ser la espada de un César que la de Bernardo. Si el móvil de nuestro crítico es decir verdades—caga quien caga— ó en otro romance: "apuntar al artillero y no al cañón, la calificación que por este concepto haya de merecer, no será muy grata. Y no porque la inactiva sea en absoluto reprochable; el ataque personal, por rudo, no deja de ser justo, si hechos bien probados, lo abonan, y se impone, además, la necesidad de presentar a los hombres tales como son ó como fueron. La historia de nuestra patria tiene que ser severa, brutalmente severa con todos los gobiernos sufridos desde Godoy hasta la fecha: Vergara, pasadumbre, indignación, asco mortal, es lo que en el ánimo produce el recuerdo de la mayor parte de nuestros insignes, de nuestros profundos, de nuestros sabios, patrióticos y aprovechados gobernantes. En tal supuesto, ¿cómo no acogier con simpatía la obra del señor Opisao?
Pero no basta conser con hechas y argüir con simples proposiciones, por verdaderas que en sí sean; preciso es también que la verdad en su forma se haga objetiva a virtud de una enunciaci6n clara y suficiente mente explícita, y faltando esta en todo lo que venimos subrayando, creamos que el vicio radica en el método, cuya deficiencia enerva la más brava acometividad, y la situaci6n más decidida resulta anecdótica. Poco ó nada se necesita para presentar a Cánovas, por ejemplo, como un político detestable; su nulidad para los que le conocimos, es de sentido común y este criterio no debe explicaciones. Ahora bien; si para juzgarle retrospectivamente se apela al desahío de su persona en planes anecdóticos, a su cara de tabernero, al fallo absolverio del Senado a favor de un exministro acusado de concusionario a instancia, según el Sr. Opisao, del Subsecretario de Gobernación (el mismo Cánovas), y al fracaso de su ley de imprenta en un país como el nuestro, donde el periodismo es ya ilegible; francamente diremos, que con estos datos no se persuade a nadie, pues no son suficientes para conocer a este ni a ningún sugeto de circunstancias semejantes, y más aún, habida cuenta de lo que debe pasar siempre en el juicio sobre todos los personajes históricos de primera fila, lo que es personal y lo peculiar de la época y estado social en que vivieron.
Si hemos, pues, de apreciar definitivamente por sus móviles y por sus ulteriores efectos la indole tendenciosa de nuestro publicista, es indispensable proceder a una inspección minuciosa, situándonos para ello en los puntos más culminantes de su obra.
En esta hay algunas cosas menos accidentales que las notadas hasta ahora, y menos fundamentales que las subyacentes a las que vamos a ver muy de pasada, esto es, simplezas menos simples, pero al

de Raimundo es como tú; se mete en lo que no le importa, y supongo que habrá venido para hacerle entrar en vereda.
—¿Cuándo vais a dejarme dirigir los negocios?
—Siempre lo advino usted todo, padre; si estoy aquí es por Raimundo.
—Hubieras hecho mejor en quedarte en casa. Tu presencia en el castillo puede ocasionar obstáculos. Te aseguro que Raimundo Lamir no corre el menor peligro, pues no se halla complicado absolutamente en el antiguo hecho.
—¿Complicado? Pues en él perdió a su padre.
—Le indemnizaremos—replió Jericot majestuosamente.—No ignoro que estás bastante enterada. Tienes carácter, mi mismo carácter, y te gusta hojear papeletes, registrar mis cajones... No hay mal en ello. Yo he registrado siempre todo lo que pude. Raimundo será un bonito partido; y en cuanto a la señorita Angélica, yo recomendaré con ella a la Providencia; su desdichada fortuna de sus padres. Está arreglado.
La encandorada beza de Ester hizo un siguo de aprobaci6n.
—¿Viremos hoy al señor barón y a la señorita condesa?—preguntó afectando indiferencia.
—No—contestó él con aire misterioso.
—¿Están en París?
—No; en París, no.
—¿Dónde, pues?











